

"La fe en la resurrección nos abre a la comunión fraterna más allá del umbral de la muerte..." (RdV 24)



El 23 de noviembre de 2016, en torno a las 21,15 hs. en la sede provincial de Verona ha regresado a la casa de Padre nuestra hermana

SPERANZA, Hna. STEFANIA FIORINDO

de 75 años de edad y 55 años de Vida Religiosa

"Estén preparados, porque el Hijo del hombre vendrá a la hora menos pensada" (Mt 24,44), este versículo que la liturgia del primer domingo de Adviento propone, parece verdaderamente adecuado ante la imprevista llamada que Jesús ha dirigido a nuestra hermanas Stefania, la cual ha respondido con el estribillo del salmo responsorial: "¡Voy con alegría al encuentro del Señor!"

Speranza nace el 8 de enero de 1941 en Codevigo (PD), en una trabajadora y religiosa familia véneta. Cuarta de seis hijos, es bautizada en la parroquia de Conche di Codevigo el 19 de enero de 1941 y confirmada el 6 de diciembre de 1949. Educada a la fe cristiana, desde niña fecuenta la comunidad parroquial donde aprende a hacer de su vida un don para los demás, y madura la vocación a la Vida religiosa.

Ingresa a la Congregación el 7 de octubre de 1959 en Albano Laziale (RM) –Casa Madre-, donde vive con alegría y disponibilidad el tiempo de la formación inicial. Ingresa al Noviciado el 2 de septiembre de 1960 y emite la Primera Profesión el 3 de septiembre de 1961, tomando el nombre de Hna. Stefania.

Hna. Stefania es enviada en seguida a la comunidad de Lusia (RO) donde permanece hasta 1968 como docente en la escuela materna y se dedica, particularmente, a la catequesis de los niños. Durante este período, realiza un tiempo de pausa por algunos meses en Albano Laziale para prepararse a la Profesión Pepetua que emite el 3 de septiembre de 1966

Regresa más tarde, a Albano, del 1968 al 1969, para un tiempo de estudio, con el fin de habilitarse a la enseñanaza en la escuela materna, lugar privilegiado de su ministerio pastoral.

De buen carácter, alegre y sociable, ha crecido con un fuerte sentido del deber, Hna. Stefania, ama la oración, el trabajo y las cosas prácticas, que realiza siempre con mucho amor. Atenta a la vida comunitaria, vive relaciones cordiales con todas las hermanas, y acoge con generosidad su servicio de superiora que desempeña por varios mandatos.

Del 1969 al 1986, Hna. Stefania es enviada a Albiano (TN); a Valbona (PD) y a Transacqua (TN). La mayor parte de su apostolado se expresa en la escuela materna; pero se dedica con amor a la pastoral familiar, a la catequesis y al taller de bordado para las jóvenes.

Después de un tiempo sabático en Tor San Lorenzo, del 1986 al 1987, Hna. Stefania regresa con gusto al apostolado. Es mandada a Novoledo (VI) donde permanece del 1987 al 2016, excepto dos años, del 1999 al 2001, que transcurre en la comunidad de Farra di Feltre (BL).

En el apostolado y en la vida fraterna sabe encontrar el lado humorístico de las situaciones. Prefiere, sobre todo, los ambientes rurales donde considera que colaboración pastoral es más simple y adecuada a sus posibilidades.

En los casi cuarenta años transcurridos en la comunidad de Novoledo, Hna. Stefania, da lo mejor de sí. La comunidad parroquial es como la segunda familia. Siempre sonriente y contenta, se dona con ternura a los niños, sea en la escuela materna como en la catequesis; ama tener en orden la iglesia, animar el canto litúrgico y, no obstante la edad avanzada, no olvida a las jóvenes que anima a participar a los campamentos de la escuela organizados por la Congregación o por la Parroquia.

Ama su vocación que vive siempre con mucha gratitud. Antes de su consagración definitiva entre las hermanas Pastorcitas, escribe: "Estoy muy agradecida al Señor por el llamado a una vocación tan alta".

Desde hace algunos meses Hna. Stefania manifiesta cansancio y algunos problemas de salud, que no se resuelven. Por eso, desde hace algunos días, se encuentra en la sede provincial para descansar y hacer algunos estudios médicos más profundos. Anoche, mientras estaba hablando por teléfono, quizás planificando algunas atividades pastorales con una parroquiana, Jesús Buen Pastor, cambia sus proyectos: ¡no regresará más a Novoledo, sino que entrará definitivamente al Reino del Padre!

Así, querida Hna. Stefania, nos has saludado imprevistamente para alcanzar la comunidad de las Pastorcitas del Cielo. Ahora, goza del rostro misericordioso del Padre y a Él confía el camino de la Iglesia, de la Familia Paulina y de la Congregación; la vida de tus familiares, las hermanas que se están preparando para celebrar el Capítulo Provincial y la comunidad parroquial que tanto has amado.

Hna. Marta Finotelli Superiora General

Roma, 24 de noviembre de 2016 Santos Andrés Dung-Lac y compañeros mártires de Vietnam